

El popular

Sr. D. José Benítez Cubero
San Isidoro, 15
SEVILLA.

Cabra, 20 de Diciembre de 1967 - Año L - Núm. 2414 - Depósito Legal CO. 86 - 1961

Redacción y Administración: Juan Ulloa, 15 - Franqueo concertado 14/4 - Director: José Luis Megías Giménez

NAVIDAD

Tras de los días azules y luminosos de la Purísima llegan estos otros, de nieblas mañaneras y primeros fríos, de la Navidad. Poco a poco la ciudad va adquiriendo ambiente navideño. Los escaparates nos deslumbran con su riqueza. La chiquillería se congrega ante los que ofrecen el encanto de los Nacimientos, con las norias que giran y los molinos que mueven sus aspas... Las pequeñas figurillas atraen a los niños y quisieran llevárselas para sus Belenes.

Estos días se ven por las calles muchachos cargados con el musgo y el ramaje de los árboles que adornarán sus Nacimientos. Hay mucho bullicio en sus casas. De los devanes han sido bajados los cajones que guardan las figuras. El padre, la madre o los hermanos mayores van sacándolos cuidadosamente, y los pequeños asisten a esta transcendental tarea con los ojos bien abiertos, con una ilusión que llena de luz su mirada inocente. Hay figuras deterioradas que necesitan una reparación. Otras aparecen íntegras, y todas son colocadas sobre una mesa para situarlas en los Nacimientos ingenuos en los que no faltarán la nieve, ni el agua que corre sobre unos regatos de brillante hojalata. Y habrá pequeñas luces que imitarán a las estrellas sobre un telón de nubes... Y luego se oirán villancicos y cánticos, y ruido de panderetas y zambombas. Y

los mayores asistirán a este espectáculo eterno y anualmente renovado. ¡Como ayer, como hace tantos años!...

Navidad. Bella palabra que entienden los niños acaso mejor que los grandes. Porque para entender lo que la Navidad significa no se necesita más que tener el alma abierta al amor y a la sencillez. Sencillez de un pesebre para acoger a un Dios. La verdadera grandeza no necesita de ampulosas escenografías. Bastan unos humildes e ingenuos Nacimientos con figurillas de pastores, copos de nieve sobre unas montañas de papel y la apariencia de un río que se desliza entre el césped de unas praderas en las que pastan ovejas y corderillos. Un mundillo que perdurará en nuestros corazones y en nuestro recuerdo con dulces suavidades y añoranzas.

Ese mundillo se renueva estos días en los hogares cristianos alrededor de los Nacimientos. Parece como si la presencia del Dios Niño, sobre unas pajas, en el Portalito de Belén, infundiese una vida nueva al hogar. Como si impusiera a los grandes el reinado de los pequeños. ¡Ay del que los escandalice!, como dijo el propio Jesús ya hombre en aquellos mismos campos que oyeron el mensaje de los ángeles y los cantos de los pastores. Y escandalizar a los niños es no participar ingenuamente tam-

(Termina en la plana central)

52.^a Cesta de Navidad para el Asilo de Ancianos

DONATIVOS EN METALICO

Suma anterior 15.255,50

Unas Sras, 10 ptas; don Joaquín Reyes Arroyo (desde Madrid), 100; don Rafael Varela Sánchez, 100; don J. Liébana, 50; don José Rodríguez Millán y Sra., 25; doña Eugenia Luque Moreno, 25; Los Granadinos, 25; Feryla, 25; don Francisco Caballero, 15; doña María Angustias Rodríguez, 25; doña Aurora Pérez, 15; don Francisco Mora Moreno y Sra., (desde San Fernando), 100; don Antonio Cruz Ulloa y señora, (desde Cádiz), 200; don Emilio Jiménez Varo, 15; un amante del Asilo, 50; don Manuel Muñoz y Sra., 100; don Lorenzo Palomeque, 25; doña Ana Lara Ceballos, 15; don Rafael Camacho, 100; don Rafael Castro López, 25; don José Luis

(Pasa a la plana central)

En NAVIDAD, Año NUEVO y REYES REGALE LIBROS

El obsequio que perdura
y honra al que lo hace
y al que lo recibe.

III
VEA NUESTRO SURTIDO
Librería MEGIAS
Juan Ulloa, 15 - Tel. 38



El Establo

Al llegar la medianoche
y al romper el llanto el Niño,
las cien bestias despertaron
y el establo se hizo vivo.

Y se fueron acercando
y alargaron hasta el Niño
sus cien cuellos anhelantes,
como un bosque estremecido.

Bajó un buey su aliento al rostro
y se lo exhaló sin ruido,
y sus ojos fueron tiernos,
como llenos de rocío.

Una oveja lo frotaba
contra su vellón suavísimo,
y las manos le lamían,
en cuclillas, dos cabritos...

Las paredes del establo
se cubrieron sin sentirlo
de faisanes y de ocas
y de gallos y de mirlos.

Los faisanes descendieron,
y pasaban sobre el Niño
su gran cola de colores;
y las ocas, de anchos picos,
arreglaban las pajas,
y el enjambre de los mirlos
era un velo palpitante
sobre del recién nacido...

Y la Virgen entre el bosque
de los cuernos, sin sentido,
agitada iba y venía
sin poder tomar al Niño.

Y José venía riendo
acercándose en su auxilio.

Y era como un bosque al viento
el establo conmovido...

GABRIELA MISTRAL.

FRIGORIFICOS LAVADORAS KELVINATOR

DISTRIBUIDOR:

JUAN RUIZ BERMEJO

— FERRETERIA —

Juan Valera, 16 Tel. 139

CABRA (Córdoba)

CUADROS MEGIAS • Juan Ulloa, 15 CABRA



Librería General MEGIAS • Juan Ulloa, 15 CABRA

CUARTO ANIVERSARIO

MANUEL MEGIAS RUEDA
Impresor
Director de **EL POPULAR**
Tesorero de la Cofradía de la Virgen de la Sierra

Descansó en la Paz del Señor en Cabra (Córdoba) el día 24 de Diciembre de 1963,
después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad

R. I. P. A.

Su esposa Mercedes Giménez Amo; hijo José Luis; hija política Carmen Osuna Córdoba; nietos María del Carmen y José Luis; hermanos políticos, sobrinos, demás familia y la Redacción y Talleres de EL POPULAR

Ruegan una oración por el eterno descanso de su alma.

El cuento semanal

(Viene de la última plana)

El barco marinero se defendía con arrojo de la mar, y en la noche oscura se oía el silbido del ventarrón rozando las jarcias y el chapoteo del agua al romper de las amuras, haciendo rociar, con lluvia menuda y fría, las bacaladas del puente, que nos resguardaban del viento.

De pronto se oyó una voz de miedo, enérgica y como de caridad; una voz inconfundible: «¡Hombre al agua!» El grito corrió desde popa al puente, repetido en forma de eco, y un escalofrío de terror paralizó por un momento a toda la dotación. En el puente se dieron órdenes urgentes por los teléfonos de máquinas; fueron arrojados al agua, con furia, salvavidas y todos los objetos flotantes. La gente, nerviosa, saltó para arriar y tripular el bote salvamento, y algunos oficiales tuvimos que impedir haciéndonos respetar, que algunos muchachos se arrojasen al agua para salvar al caído.

G A F A S Optica ORTIZ LAMA

Juan Ulloa, 22

Con serenidad, con esa calma tan preciada e indispensable en los accidentes de mar, maniobró el barco, se encendió el proyector y pudimos distinguir entre las olas negras, fosforescentes, la cabeza del naufrago que surgía de las aguas.

Cerca ya el barco de él, no hubo que arriar el bote, que seguramente se hubiese hecho trizas, y desde la toldilla se le lanzó un salvavidas amarrado a un cabo. Nadó hasta él con entereza, marinéo ágil y pudimos recogerle a bordo, entre vítores y exclamaciones de alegría.

Era el patrón de la canoa, un muchacho gallego, fuerte, valiente y cumplidor. Un hijo de las Rías Bajas, fornido, serio y trabajador como todos los marineros de las costas gallegas, que tienen como orgu-

llo vivir en la mar, queriéndola, y despreciándola cuando se pone seria. Así tratan también a la «rapaza».

Amaneciendo, dimos fondo en la cala. Se organizó la cena, convertida en «desayuno» y surgió el deseado pavo y los «frascos» de golletes lujosos.

El comandante, contento, satisfecho, mandó llamar al del «remojón» cuando terminasen de darle friegas de alcohol en la enfermería. Presentose por fin, sano, coloreado, riéndose como si viniese de una romería. El comandante, ofreciéndole una copa espumosa de champaña, le dijo:

—¡Toma, valiente!

El muchacho, azorado, replicó:

—Gracias, mi comandante, pero yo desearía otra cosa.

—¿Qué quieres? ¡Dí! Lo que quieras te lo doy.

Para VER BIEN Optica ORTIZ LAMA

Juan Ulloa, 22

NAVIDAD DULCES MATA

Pedidos al teléfono 208

La cesta del Asilo

(Viene de la 1.ª pag.)

Pascual, 100; don Francisco Osuna Osuna, 25; Srta Carmen Ordoñez Caballero, 10; don Antonio Prieto Soca y Sra., 50; un protector del Asilo, 100; don Antonio Montoya Villasán (desde Ciudad Real), 50; don Guillermo González-Meneses, (desde Huelva), 100; don Francisco Arrebola y Sra., 25; don Angel Peña Pastor y familia (desde Madrid), 50; don Fabián Cobos Aguilera y Sra., 25; don Evaristo Sánchez Simón y familia, 50; don Antonio Bermúdez González y familia, 25; don Fernando Moreno y Sra., 25; don Pedro Moreno la Hoz y Sra., 50.

Suma y sigue 16 985,50

Y, dando vueltas a la gorra entre las manos, exclamó mirando al suelo:

—Darle a usted, si puede ser, dos abrazos. Uno por mí y otro por mi madre.

Se abrazaron, y todos quedamos pensativos.

El comandante, para disimular unas lágrimas que iban a brotar, ordenó casi chillando:

—¡Tú, repostero, trae más champañal... ¡Pronto!...

Así terminó aquella Nochebuena, que a mí no se me olvidara en la vida.

P. R.

Navidad

(Viene de la 1.ª pag.)

bién en esta alegría de los pequeños, dichosos ante sus Nacimientos. Recuerdo que de niño en estas jornadas apenas dormía y que mi primera visita al abandonar la cama era al Nacimiento. Contemplaba al Niño, a las figurillas, las movía de un sitio a otro... y para mí ese mundillo tenía vida que me hablaba y llegaba al corazón. Los niños han sido siempre iguales y seguirán siéndolo...

Recibimos estos días las felicitaciones y los mensajes de los seres queridos que viven alejados de nosotros. ¡Cuántos recuerdos! La vida parece refugiarse en estos sentimientos nostálgicos, en esta saudade del pasado que es como un regalo de paz en medio de las hirientes luchas de lo cotidiano. Es la Navidad, el amor que mana como una fuente borbotante de un portalito pobrísimos donde ha nacido Dios... La ciudad se va empapando de una luz nueva... De impaciencias navideñas... Pongamos nuestros corazones junto a los de los pequeños que gozan asombrados ante la ingenua y parlante belleza de los Nacimientos.

Aniversario

Hoy se cumplen 21 años del fallecimiento de D. Manuel Mora y Aguilar, Hermano Mayor de la Cofradía de la Virgen de la Sierra y promotor del engrandecimiento de su Santuario a través de las dilatadas campañas desarrolladas desde las columnas de «La Opinión»

En la fecha aniversarial nuestro recuerdo y nuestras oraciones se unen a las de su hijo D. Manuel, querido compañero en la prensa, hija política D.ª María del Pilar González Piedra, sobrinos y demás familiares.

Imprenta MEGIAS

Juan Ulloa, 15 — Teléfono 38

CABRA (CÓRDOBA) 1967

EL cuento Semanal

La Nochebuena en el Mar

Con las primeras e indecisas claridades del alba, cesó de soplar el terral, ese viento cávido, sofocante y maloliente, que recoge todos los miasmas de la sucia y miserable morisma.

En el puerto, a medio construir, desabrigado e inhóspito, empezó a recalar una mar tendida, larga y muerta, de un color fangoso, ocre. Se ampollaba en los bajos fondos de la rada y rompía en la costa, deshaciéndose en hirvientes espumas.

Con su fuerza, al romper, arrancaba del acantilado sonidos lúgubres, de muerte; pero en la playa moría despacio, tranquila, dulcemente y festoneada de encajes nítidos. Era la mar, delatando un viento que no tardaría en soplar con furia.

El «Gurugú», ese monte ingente, rojizo, diríase que sangrante, lucía su cumbre nubosa, esfumando su silueta, siempre recortada en el cielo. Era también la señal, casi siempre infalible, de viento fuerte de la mar. Lo que la gente de la costa africana llama «cariz de levante».

El cañonero, pequeño, de poco tonelaje, fondeando con

dos anclas en el que pudiéramos llamar con buena voluntad puerto para «poniente», iba sintiendo la mar que recalaba, dando fuertes y aparatosos bandazos, como única reclamación. Aprobado a las ventolinas, que ya empezaban a soplar, se defendía, de cuando en cuando, con amplias cebizadas de las olas, que aumentaban y rompían. Semejaba esos caballos de sangre que reculan y encabritan al notarse sujetos fuertemente por las bridas.

A medida que abanzaba el día las señales inequívocas del temporal de levante se acentuaban, y a bordo se dieron las órdenes oportunas y se hacían las faenas propias para defenderse del tiempo que se avecinaba con mal cariz. Se avivaron los fuegos; se izaron y trincaron los botes, y todo quedó listo para abandonar el fondeadero, echarnos a la mar y luchar con él a «campo abierto» y no en aquella ratonera que se iba poniendo insostenible.

Al morir el sol, entre nubarrones rojos que parecían de fuego, la mar se hizo más gruesa y rompiente, y el barco en su defensa levantó tanto la proa que se sintió en todo él un estrechonazo como de rotura de cadenas.

El comandante, cariñoso y sonriente como siempre, subió a la tordilla, y dirigiéndose al

grupo de oficiales, exclamó, preguntando:

—¿Qué les parece a ustedes, comernos el pavo y bebernos el champaña en «Tramontana»?

Y añadió, mirando al cielo.

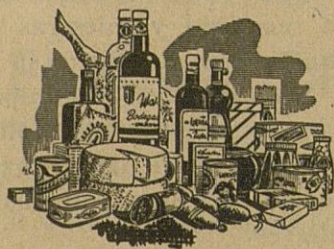
—Porque esto se va poniendo feo.

A todos nos pareció de perlas la idea. No podíamos salir de a bordo ni saltar a tierra; y aunque teníamos por la proa un viaje molesto y un par de horas de capear el antipático levante, luego llegaríamos a la riente y tranquila e... adita de «Tramontana» y por fin, descansados, contentos y quietos, sobre todo «quietos», disfrutar del dorado pavo y descorchar alegres aquellas botellas panzudas y «explosivas», que tintineaban unas contra otras en la repostería.

Se tocó babor y estribor de guardia. Se levaron las anclas, luchando con el agua, que inundaba ya el castillo, y el cañonero, despacio, lento, cabeceando, dio avante y con su tajante proa nos hicimos a la mar.

Por la popa quedó la población sumergida en las sombras nocturnas, y algunas luces empezaban a parpadear. ¡Desde a bordo, muchos ojos se volvieron para mirar con envidia a aquellas luces que alumbrarían escenas familiares!

(Pasa la olana central)



Para Navidad y Año Nuevo

Vinos, Champán, Licores, Dulces a granel y en cajas,
Bombones, Caramelos y Galletas,
Conservas, Jamones y Embutidos

Autoservicio CAMLU

Todas las marcas a **PRECIOS SIN COMPETENCIA.**

Martín Belda, 29 — Teléfono 108